

“Todavía faltan muchas mujeres en posiciones de dirección y liderazgo”

Con motivo de la celebración del Día Internacional de la Mujer, un grupo de profesionales valora la presencia de la mujer en el ámbito de la sanidad vegetal.

Aprovechando la celebración del Día Internacional de la Mujer, el 8 de marzo, y la serie recién inaugurada de entrevistas a las pioneras de la sanidad vegetal en España, pedimos a destacadas profesionales que respondieran al siguiente cuestionario:

1. ¿Cuándo y por qué inició su andadura en el campo de la sanidad vegetal?
2. En los años que lleva trabajando, ¿cuál cree que ha sido la evolución del papel de la mujer en su sector?
3. En su ámbito profesional, ¿cree que la mujer compete en igualdad de condiciones con los hombres?
4. ¿Ser mujer ha supuesto una mayor dificultad para alcanzar sus metas profesionales, se ha sentido alguna vez discriminada?
5. Actualmente, en su sector, ¿la mujer ha alcanzado el rol que le corresponde?

ANTONIETA DE CAL Fitopatóloga (INIA)

1. La sanidad vegetal ha sido siempre mi área de trabajo, y en especial la Patología Vegetal. En esta disciplina comencé nada más terminar mis estudios de Ingeniero Agrónomo en la UPM de Madrid, disfrutando de una beca de Formación de Personal Investigador, realizando mi tesis doctoral sobre el control de la podredumbre parda en fruta de hueso.
2. En los más de treinta años que llevo trabajando en investigación de enfermedades vegetales, he conocido desde un principio muchas mujeres en nuestro campo. La evolución general de casi todas ellas ha sido su consolidación como excelentes profesionales de la investigación en sanidad vegetal.
3. La investigación en sanidad vegetal congrega a hombres y mujeres con capacidad de trabajo y entusiasmo por resolver los innumerables problemas que provocan los agentes causantes de daño en los cultivos agrícolas. Existe una competencia natural en el mundo de la ciencia a la hora de obtener resultados, siempre en igualdad de condiciones entre hombres y mujeres. Sin embargo, si observamos el mundo de la gestión de la investigación, la igualdad ya no es perfecta y es mayor el número de hombre en los puestos de decisión.
4. Mis metas profesionales siempre han sido avanzar en la resolución de los problemas de la sanidad



vegetal en el ámbito de la investigación. En ningún caso me he sentido discriminada por ser mujer a la hora de desarrollar mi trabajo como investigadora.

5. Sería necesario que llegásemos a un equilibrio entre hombres y mujeres en los puestos de dirección y gestión de la investigación en sanidad vegetal.

ASUNCIÓN CANALES Jefa de Desarrollo Agronómico (Bayer)

1. Empecé a trabajar en control integrado de plagas con agricultores en cooperativas y de ahí pase a una multinacional, donde se investigaban esas soluciones que yo había estado recomendado. Empecé realizando ensayos de insecticidas y ahí se juntaron mis dos pasiones, los insectos y la curiosidad por buscar soluciones para que los agricultores protegieran sus cultivos.
2. Llevo casi treinta años en este sector y la evolución ha sido brutal. Han llegado muchas mujeres y muy bien preparadas a un sector que quizás se consideraba masculino en cuanto a puestos de responsabilidad, ya que desde la prehistoria las mujeres han sido las agricultoras-recolectoras de las familias. Cuando empecé en la cooperativa, algunos señores mayores cuando iba a ver sus campos me decían que las mujeres debíamos de estar en la cocina. Cuando empecé en Bayer fui durante muchos años la única mujer de la empresa haciendo ensayos de campo, incluso cuando llegué a trabajar en la central, en un país tan avanzado como Alemania, durante años las secretarías y yo fuimos las únicas mujeres del equipo.
3. Cada vez hay más mujeres que estudian carreras relacionadas con la agricultura y los sectores relacionados, están muy bien preparadas y están entrando en este sector con una excelente formación y con mucha fuerza, lo que nos ha llevado a ocupar puestos de responsabilidad. Ahora, cuando asisto a reuniones aún miro alrededor para ver cuántas mujeres somos y me siento orgullosa como mujer de ver que cada vez somos más. Aún hay camino por recorrer pero vamos avanzando y a mi entender a paso firme, con seguridad y en igualdad de condiciones.
4. En mi caso nunca me he sentido discriminada, ni he tenido más dificultades que cualquier otro colega. Siempre me he sentido valorada y he ido



alcanzando metas por mi esfuerzo, sin que hayan tenido en consideración mi sexo, ni para bien, ni para mal.

5. No siento que haya diferencias de rol entre colegas, a igualdad de oportunidades, tenemos las mismas posibilidades.

ANA CANO Coordinadora de la Red ATRIAS de la Comunidad Valenciana

1. Procedo de una familia de agricultores y agricultoras con larga tradición. Al terminar la carrera de ingeniería agronómica hice el primer curso de especialización en Protección Integrada de los Cultivos y en 1991 me incorporé al equipo técnico de la Federación de Cooperativas Agrarias de la Comunidad Valenciana, como coordinadora de Agrupación de Tratamientos Integrados en Agricultura (ATRIA) y responsable de la Agrupación de Defensa Vegetal (ADV), donde en la actualidad sigo desempeñando mis responsabilidades profesionales.
2. En el ámbito de la producción primaria ha sido muy natural que la mujer trabajara en el campo, aunque generalmente no como empresaria titular de la explotación. Los estudios que hemos realizado en la Federació de Cooperatives Agroalimentàries de la Comunitat Valenciana nos van indicando que cada vez hay una mayor presencia femenina en las diversas áreas de las Cooperativas. En 2016, el 47% de la plantilla de las cooperativas agroalimentarias de la C. Valenciana lo conforman las mujeres, aunque hay área de trabajo más feminizadas, como las centrales hortofrutícolas o las áreas de secretaría y administración de gran parte de las empresas del sector. En el área técnica de campo, cuando comencé, a principios de los años noventa, fui la tercera mujer en asumir tareas de dirección técnica en la producción primaria. Ahora tenemos un 31% de mujeres en estos puestos y un 70% en los departamentos de calidad. Sin duda, la evolución ha sido positiva, pero queda camino por recorrer. Un camino que, a mi entender, hemos de recorrer juntos, hombres y mujeres, porque no se trata de una cuestión de género, sino de justicia social.
3. Yo me siento una privilegiada porque no he percibido situaciones de desigualdad en el terreno profesional en el que desarrollo mi actividad, y aunque



no puedo aseverar con rotundidad que esto siempre es así, sí que estoy en condiciones de decir que las empresas cooperativas, dado que somos empresas de economía social, cuidamos por igual a todas las personas.

- No me he sentido discriminada, he llegado hasta donde mis aspiraciones me han llevado. En mi caso, ser mujer no ha sido una traba para lo profesional y, además, ser madre ha sido un regalo y he podido compatibilizar mi faceta profesional con la privada.
- En mi opinión, a la mujer solo le corresponde el rol que ella y sus circunstancias decidan. La mujer puede alcanzar cualquier meta, objetivo, sueño, aspiración, etc., que se proponga. Huyamos de estereotipos y roles establecidos. Es injustificable la brecha salarial, como lo es que se sigan produciendo situaciones de acoso en cualquier ámbito, no solo en el laboral. Por ello necesitamos un marco legal adecuado y favorable, y que se cumpla. Necesitamos también mayor sensibilización y formación.

TEODORA TORNOS Servei de Sanitat Vegetal (Generalitat de Catalunya)

- En febrero de 1999 aprobé las oposiciones de biología en la Generalitat de Catalunya y entre a trabajar en el Laboratorio de Sanidad Vegetal de Barcelona, en el diagnóstico de enfermedades producidas por virus. En enero de 2013 deje el laboratorio y actualmente estoy trabajando en el Servicio de Sanidad Vegetal, coordinado y fomentando el trabajo de las agrupaciones de defensa vegetal.
- La presencia de mujeres que se dedica a sanidad vegetal es cada vez mayor, sobre todo en la administración pública. En el sector privado cuesta llegar a la paridad aunque en algunos casos nos acercamos. Por poner un ejemplo, actualmente el 38% de las personas técnicas asesoras en gestión integrada de plagas de las agrupaciones de defensa vegetal de Catalunya son mujeres, pero si tenemos en cuenta el número de mujeres agricultoras que representan a la agrupación la brecha es mucho mayor: solamente el 4% de las presidencias están ocupadas por mujeres.
- Creo que en la administración a nivel técnico no hay discriminaciones por razón de sexo.
- No.
- Todavía faltan muchas más mujeres agricultoras que dirijan explotaciones agrícolas, cooperativas, sociedades de transformación, etc. Tampoco estaría mal saber si llegamos a ocupar determinados trabajos en igualdad de condiciones, me refiero al sueldo. Según dicen las estadísticas, cobramos menos que los hombres.



ANNA PEDRO Sales Technical Account manager (BASF)

- Soy hija de agricultores y mis padres me han transmitido la pasión por el campo y por esta profesión. Así que a la hora de elegir estudios, tenía muy claro que quería hacer y decidí estudiar ingeniería agrónoma.
- La diferencia se notaba ya en la carrera, había alguna especialidad en la que no había ninguna mujer pero de forma orgullosa he visto como en los últimos años esto ha cambiado y las mujeres cada vez van ganando más peso en el sector. En la actualidad nos encontramos ya muchas mujeres, tanto en el ámbito de la investigación como técnicas asesorando en el campo.
- Por suerte, cada vez más, aunque depende un poco del ámbito en el que te encuentras. Las empresas se van dando cuenta del potencial de la mujer en este sector, pero todavía faltan muchas mujeres en posiciones de dirección y liderazgo. Quizás somos nosotras mismas las que tenemos que empezar a confiar y creernos que tenemos igualdad de condiciones.
- Todo es cuestión de actitud y profesionalidad. A veces tienes que demostrar más que un hombre, esto no lo voy a negar, pero en general hay mucho respeto.
- Me atrevería a decir que el 'boom' de la mujer en el sector agrícola todavía está por llegar, todo es cuestión de tiempo.



JUDIT ARNÓ Entomóloga (IRTA)

- En septiembre de 1988 empecé a trabajar como técnica en la ADV (Asociación de Defensa Vegetal) del Baix Maresme, una de las dos ADVs que primero se formaron en Cataluña para cultivos hortícolas. Cuando me incorporé, ya estaba participando en los ensayos para implementar los programas de Control Integrado de Plagas de la mano del equipo de entomología del IRTA en Cabriels. Así que en mi primer trabajo ya me metí de lleno en la aplicación del control biológico tanto con parasitoides como con los miridos depredadores.
- En el ámbito de la sanidad vegetal hay muchas mujeres trabajando y creo que cada vez son más numerosas. Cada vez hay más técnicas a pie de par-



- cela asesorando a los agricultores. En el equipo del IRTA en el que trabajo actualmente también somos mayoría de mujeres. Tener muchas mujeres alrededor en el ámbito profesional para mí es lo habitual.
- Creo que sí. Pero también depende de cada mujer y cada puesto de trabajo. Es importante el rol que las mujeres adopten en otros ámbitos sociales como la familia. Para muchas es más difícil conciliar familia y trabajo que para los hombres porque, en muchos casos, el funcionamiento de la familia recae básicamente sobre sus hombros. Creo que es primordial cambiar esto para que las mujeres puedan mejorar su carrera profesional.
 - No.
 - Es difícil decir que rol le corresponde. El rol corresponde a las personas. No creo que te corresponda ningún rol por el hecho de ser mujer.

CRISTINA ALFARO General Manager (Suterra Europe Biocontrol)

- Siempre he vivido en mi familia la sanidad vegetal muy de cerca, estudié Ingeniero Agrónomo porque me parecía una de las Ingenierías más versátiles y una vez dentro me decanté por la especialización de sanidad vegetal, quizás por qué era lo que más conocía. Seguí con la investigación en semioquímicos para la protección de cultivos y terminé haciendo lo mismo en el sector privado.
- Cuando empecé a trabajar, el porcentaje de mujeres en la Escuela de Ingenieros Agrónomos ya era elevado, aunque el ámbito de la sanidad vegetal implica mucho trato con agricultores y trabajo directo en campo, que siempre ha sido y sigue siendo un mundo de hombres. Cada vez hay más mujeres como técnicas de producción y llevando la dirección técnica, aunque diría que el porcentaje es todavía minoritario.
- Depende mucho de las empresas y de quién esté en la dirección de las mismas. Yo nunca me he sentido en desigualdad pero no descarto que haya muchos casos en los que ocurra discriminación por el hecho de ser mujer.
- Nunca me he sentido discriminada por ser mujer, pero sí he sentido que en muchas ocasiones tenemos que demostrar 'algo', llamémosle 'valía', 'capacidad', que a un hombre se le da por hecho. También he sentido que, una vez demostrada esa capacidad, el respeto es grande y para siempre.
- Me gusta más pensar en la correspondencia del rol a nivel de personas y no de géneros, pero desde el momento que la mujer ha de demostrar ese 'algo más', diría que queda mucho recorrido para mejorar la situación de la mujer en el mundo laboral y social. Y mucho trabajo que hacer en la conciliación familiar y laboral.

